



El mensaje cristiano *no tiene problemas ni con los datos ni con la teoría de la evolución, ni tampoco con la hipótesis del Big Bang*. Al contrario, el relato científico cada vez es más maravilloso, hermoso, asombroso, misterioso.... La visión científica del universo, se parece cada vez más a una creación de la nada.



Lo que resulta *incompatible con la fe cristiana* es una interpretación materialista o reduccionista que defienda que toda esta maravilla es materia, *que sin ningún sentido y por pura casualidad* ha ido evolucionando. Esto contradice el sentido de la fe, pero, también contradice el sentido común. Y nuestra experiencia directa de la realidad, del orden, de la estructura de la vida y del universo, necesita una explicación.

En Estados Unidos hay un debate muy vivo entre lo que se llama creacionismo y un evolucionismo, que en relación a ciertos planteamientos, ha ido más allá de lo que es sólo ciencia, y parece impregnado de ideología materialista. Si sólo contemplamos los datos obtenidos en relación al proceso de la evolución, estamos en el terreno de la ciencia. *Si nos explican que el mundo se ha hecho por pura casualidad, introducen una posición ideológica* que no se puede demostrar en el laboratorio o estudiando fósiles.

Llegar a la idea de un Dios creador está más allá de los datos científicos, *pero es una deducción posible de la mente humana*, de naturaleza filosófica, al contemplar el conjunto de lo que conocemos sobre la vida y el universo. *Para nosotros los cristianos, esa deducción, viene reforzada por nuestra fe.*

Las posturas creacionistas están sostenidas, a veces, por grupos fundamentalistas protestantes que, en algunos casos, defienden una interpretación puramente literal de la Biblia. *La posición católica, desde muy antiguo, entiende que el relato bíblico no trata de transmitir información científica ni técnica sobre la constitución y estructura del mundo, sino el concepto religioso de que éste tiene su origen en un acto creador de Dios.*

Desde el punto de vista católico, Dios creó un mundo que tiene sus leyes propias. No hay ningún problema en que el universo se desarrolle según su propia dinámica, contando también con "casualidades". Por eso, la fe cristiana es perfectamente compatible con los "datos" que hoy tenemos sobre el origen del universo y de las formas de vida, incluido el hombre. *Para nosotros la creación es una maravilla del poder de Dios.*

Son un gran testimonio de ello:

1.- El valor trascendente y muy superior a la materia de la persona humana con sus capacidades y dotes, como pueden ser: *el amor, la justicia, la libertad, la inteligencia, la necesidad de buscar la verdad, la realización del bien y la belleza moral, que nos emociona, de muchos seres humanos.*



2.- También es admirable y sorprendente la naturaleza y el cosmos con sus leyes de tipo matemático, la extraordinaria y asombrosa complejidad de los seres vivos, desde la bacteria hasta el hombre, con la integración, interacción y armonía de funcionamiento entre sus partes componentes, al servicio de la totalidad de cada ser, sin olvidar los numerosos y atrayentes misterios aun por descubrir, las increíbles propiedades emergentes que se dan en las combinaciones de los elementos constitutivos de la materia, y finalmente el orden que preside todo, a pesar de la impredecibilidad cuántica.

En esta manera de contemplar la realidad coincidimos con otras muchas personas, sean o no cristianas o incluso no creyentes. En nuestra opinión el cristianismo responde a las aspiraciones más profundas de la persona humana. Veamos algunas de ellas:

1) Los cristianos creemos en el valor de la persona, en su dignidad, porque no sólo es materia, sino "imagen de Dios". Todo el que crea en el valor de la persona, se acerca a la fe.

2) Creemos en el valor de la justicia, que no es aspiración de la materia, sino cualidad de Dios y del mundo personal creado por Él. Todo el que "tiene hambre y sed de justicia", tiene también hambre, necesidad imperiosa de que exista un Ser Supremo que identifique, personalice y trascienda la Justicia, la Misericordia y el Amor.

3) Creemos en el valor del amor, que no es de ninguna manera una propiedad de la materia, sino de Dios. Todo el que tiene una idea alta del amor personal y una aspiración de comunión entre las personas y de paz entre los hombres, está deseando a Dios y se acerca al punto de vista cristiano.

4) Creemos en el valor de la verdad y del saber, así como que la vida humana tiene sentido. La idea misma de verdad nos habla de la inteligencia divina, porque el fruto de la casualidad es el absurdo. Todo el que ama la verdad y busca el sentido de la vida se acerca a la fe.

5) Creemos en el valor de la belleza, espiritual, moral y física, reflejo de Dios en el mundo y creemos también en las personas y el valor trascendente de cada una de ellas, más allá de la materia y de este mundo.

Los cristianos vemos el mundo "desde arriba" y "desde abajo", según los dos libros que se nos han dado para leer: *el de la fe y el de la naturaleza*. Los vemos compatibles, aunque no conozcamos todos los detalles, *y nos maravillamos de su belleza, y del amor creador de Dios.*